


El pais basco juzgado por los extraños.

ÉASE cómo juzgan los americanos á la raza euskara, que tan útil, noble y numerosa representacion tiene en muchas de aquellas regiones, y particularmente en la América del Sur. Con motivo de las fiestas euskaras que se iban á celebrar en Montevideo los dias 25 y 26 de Diciembre, decia el *Boletin del Siglo* de aquella ciudad:

«Es un deber para nosotros asociarnos á los regocijos populares de la raza que de generacion en generacion ha trasmitido el culto al *Arbol de Guernica*. Millares de vascongados fecundan nuestros campos y se asimilan á nuestras costumbres: en el Cerro,—que acaso es para ellos un recuerdo de sus montañas,—allí donde se han agrupado á punto de formar mayoría en la poblacion, sus caractéres distintivos se traducen en el movimiento del trabajo y en el enjambre de niños de ancho pecho, ágiles, vigorosos, que venden salud, inteligencia y simpática alegría;—mientras que en el campo semi-desierto les vemos modificar el traje nacional campesino, sustituyendo al chiripá la cómoda bombacha, generalizando la boina y venciendo la alpargata á la primitiva bota de potro.

En la industria ganadera, principal é inagotable fuente de nuestra riqueza, y sin embargo perseguida por la caza de voluntarios para la milicia—¿quién no admira al vascongado, libre de ese peligro, que en cortísimo tiempo se hace profesor y esquila con destreza, domina un potro salvaje, cuida la pacífica majada, forma el rodeo, y guía la pesada carreta auxiliar de la nave del ferro-carril?

Bajo otro punto de vista, la raza euskara posee títulos especiales á nuestro aprecio: es mínimo el contingente que dá á la estadística criminal; aquí echa raíces que aumentan la renta, y de aquí envía cartas familiares cuyo inmediato efecto es arrojar con frecuencia en nuestros muelles una emigracion espontánea, moral, laboriosa, dispuesta á imprimir su actividad donde más la necesita el pais, fuera de las poblaciones donde existe desequilibrio entre las necesidades y el numero y aplicacion de los brazos.

¡Salud á los euskaros, y confúndanse los votos de los uruguayos con los que ellos formulan en su predilecta cancion popular:

«El árbol de Guernica
es símbolo bendito
que ama todo euskalduna
con entrañable amor.

¡Arbol santo, propaga
tu fruto por el mundo,
mientras te tributamos
ferviente adoracion!»



habitantes del valle, nos decidirnos á recorrerlo en 1870 el inspirado novelista y académico, mi querido compañero de Vitoria don Sotero Manteli y yo, y tuvimos la satisfaccion de verlos, dibujarlos y darlos á conocer entonces, aunque sin tiempo suficiente para estudiarlos con atencion.

¿Hay más dólmenes en los llanos de Alaba? indudablemente. La coleccion debe ser más completa y constituirá para el pasado prehistórico uno de los capítulos más ricos de todas las naciones. En su día haré una exploracion detenida desde el boquete de la Borunda hasta las sierras que dán paso al Ebro al S.O. de la provincia, y tengo la seguridad de encontrar bastantes en la extensa llanura vitoriana y en los inmediatos valles.

La significacion é importancia histórica. de estos monumentos es hoy demasiado conocida de todas las personas ilustradas, y respecto á su existencia en Alaba he publicado ya diferentes veces especiales indicaciones, con las que están conformes cuantos se ocupan de estos curiosos estudios.

R. BECERRO DE BENGOA.

El pais basco juzgado por los extraños.

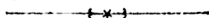
«Al atravesar este pais vivificado por los vizcainos sin el auxilio de su soberano, que para ellos renuncia el título de Rey y se contenta con el de Señor, no es posible resistir al sentimiento de admiracion que nos causan estas tres provincias, asilo de la industria y de la libertad. Al recorrerlas, se vé que todo está animado por su presencia: no hay nada más risueño que las laderas de sus montañas, ni nada tan brillante como el cultivo de sus valles.»

J. F. BOURGOING.

(1) Envoyé extraordinaire de la republique française en Suede, ci-devant Ministre plenipotentiaire a la cour de Madrid, Associé correspondant de l'Institut national. TABLEAU DE L'ESPAGNE MODERNE.—Troisième edition, 1803, Paris.

critos, y no he tenido á mi vista ninguno de los tres antecedentes tomos de esta obra del *Catálogo de las lenguas*, publicados ya en Madrid en el año pasado de 1802, por lo que raras veces he podido citar asuntos tratados en ellos; y he dejado así de ilustrar algunos puntos con las observaciones ya hechas en dichos tomos: en éste, por causa de no haber podido tener siempre presente lo que había escrito, me acuerdo de haber repetido tal vez algunos pensamientos, de los que no he hecho correccion alguna, porque tengo suma dificultad en encontrarquien me ponga en limpio lo que escribo.

El pais basco juzgado por los extraños.



«Los fueros (bascongados), cuya memoria se pierde en la noche de los siglos, merecen nuestro respeto: son la obra de las edades. Con razon están apegadas esas provincias á esas instituciones. Ahí teneis una prueba, dentro de nuestra misma casa, de que la libertad es más antigua que el despotismo, de que la libertad de los pueblos es más fuerte que la dominacion de todos los déspotas.»

SALUSTIANO DE OLOZAGA. (*Córtés de 1839*)

«¡Provincias Vascongadas! Yo saludo vuestras libertades. Si no estuviérais tan apegadas á vuestras yenerandas tradiciones, si hubiera pasado por vuestras aldeas un soplo de la revolucion religiosa, hoy seriais la Suiza del Pirineo. De todos modos, Rousseau, el profeta da la soberanía de los pueblos, cantó vuestro árbol de Guernica: las legiones de la República francesa ornaron con sus sagradas ramas las armas de la libertad, y España entera os envidia que hayais podido salvaros de la segur del absolutismo, tan asoladora como la guadaña de la muerte, y que hayais conservado en vuestros riscos una sombra al menos de vuestras Asambleas populares, y un testimonio de lo antiguas que son en nuestra pátria las tradiciones de la libertad.»

EMILIO CASTELAR.

Por eso digo que yo soy dichoso en mi rústica casita, donde vivo con el corazón tranquilo, sustentándome con torta de maíz y leche y no haciendo daño á nadie.

La paz es siempre objeto de mis cantares, porque la deseo para que se aumente con ella mi rebaño, y para que el labrador coseche suficiente trigo y maíz, y todos tengamos en abundancia con que mantenernos.

Nosotros sembrábamos las heredades y ellos nos las esterilizaban; nosotros buscábamos constantemente la vida, y ellos hacían todo lo contrario. Véase si hay diferencia entre el labrador y el soldado.

Aunque el mundo nunca tiene alabanzas para nosotros, lo cierto es que, en cambio, nos contentamos con ser siempre, alegres sin ser nunca temibles. ¿Cuándo ha espantado á nadie la música con que nos solazamos?

Nuestro dulce silbo sirve pura hacer bailar, y el áspero son del clarín de los guerreros sirve para afligir nuestro corazón y obligarnos á recoger el rebaño y huir.

Muera, pues, la guerra que tan escarmentados nos tiene, y ¿cómo nó, si siendo el rebaño mío se lo comen los extraños? Si hay en el mundo plugas, entre ellas se debe contar aquella.

Para mí siempre será indigno de alabanza el que busca la gloria á costa del dolor ajeno. Así es con frecuencia el guerrero, y el labrador y el pastor son todo lo contrario.

ANTONIO DE TRUEBA.

El país basco juzgados por los extraños

«Las libertades locales de los vascongados, como todas las que engendra y cria la historia, aprovechan á que las disfrutan y á nadie dañan, *como no sea que se tome por daño la justa envidia que en otros excitan.*»—CÁNOVAS DEL CASTILLO. (Prólogo á la obra *Los Vascongados* del Sr. Rodríguez Ferrer.)

vo bueno. *Velecho*, *velechoa*, cuervecito: *velasco*, esto es, *vele-asco*, cuervo mucho. *Vlasco* es contraccion de *Velasco*: *Vlasquez* ó *Blasquez* es patronímico que significa el hijo de *Vlasco* ó *Blasco*. *Velilla* es diminutivo español de *Vela*.

Veragua, de *veragoa*, cosa baja ú honda: por contraccion se dice *vergo* ó *vergoa*.

Varela, *Verela*, de *veréalá*, pronto, al instante, sin dilacion.

Villa, *Billa*, de *billá*, inquisicion, busca en vascuence y labortano.

Villarta, de *villartá*, carril.

Ulloa: véase *Olloa*.

Z

Zabala, *Zavala*, de *zabalia*, extension, campo.

Zapata, de *zapatu*, pisar; y porque se pisa con los piés, su cubierta, ó sus guantes, se llamaron zapatos, que en vascuence se llaman *zapatac*; y se dice *zapataguia*, pisada: *zapaldia*, pisamiento.

Zarico, *Zarco*, de *zarica*, sauce, árbol. *Zarco* es contraccion de, *Zarico*.

Zaro, *Zarillo*, de *zaro* ó *zaroa*, noche. *Zarillo* es diminutivo español de *Zaro*.

Zayas, de *zayá*, salvado.

Zuazo, de *zuaitza*, árbol.

Zúñiga ó *Zúnica* de *zúniga*, *zúnica*, tú conmigo, y metafóricamente significa mucha estrechez, amistad, hermandad.

LORENZO HERVÁS

El pais basco juzgado por los extraños

— * —

Más fácil es domar á los leones que á los *bascongados*.—*El Gran Capitan*.

El que ha visitado una vez la tierra vascongada desea volver á ella.—*Victor Hugo*.

«..... Las Provincias Vascongadas..... son las provincias más libres y las provincias mas *felices*....»—*Castelar*. (Congreso, sesion del 12 de Setiembre de 1873.)